

MANUEL FRAIJÓ NIETO. *Avatares de la creencia en Dios*. Madrid: Trotta (2016), 328 páginas.

*María del Olmo Ibáñez**

El libro *Avatares de la creencia en Dios* de Manuel Fraijó es como un gran collage, collage en su acepción primera, como forma del arte que se fundamenta en enlazar diversos elementos creando un cuadro unificado. En este caso, el collage compone el retrato del filósofo Fraijó y su obra. Es así, porque el libro presenta, como elementos constitutivos, dos grandes apartados. El primero de ellos es un apartado biográfico subdividido en una primera parte autobiográfica, aunque su autor precisa que se trata de la “Autobiografía intelectual”. En ella nos habla de “Los comienzos” con su paso por el Seminario diocesano de Córdoba, de “Lugares, maestros y experiencias” centrándose en su etapa de estudiante, con su estancia en la Facultad de Filosofía de la Compañía de Jesús, en Alcalá de Henares y sus viajes “iniciáticos” por Europa: Nápoles en Italia, Innsbruck en Austria y Tubinga en Alemania. Fraijó subraya en todos ellos la aportación a su formación intelectual de sus maestros. La lista de los maestros de Fraijó sería inmensa y hay que decir que a ellos les rinde homenaje siempre que puede. Entre ellos están, especialmente presentes en este libro, los españoles: Gómez Caffarena o López Aranguren y ya fuera de nuestras fronteras: J. B. Metz, W. Kasper, K. Rahner, W. Pannenberg (objeto de su tesis doctoral) o Hans Küng. A tres de ellos y sus respectivos pensamientos les dedicará atención pormenorizada en la segunda parte de esta obra: Jose Luis Gómez Caffarena, Hans Küng, sobre quien hay que señalar que marcó, en cierto modo, el itinerario biográfico de Manuel Fraijó, cuando en 1979 Juan Pablo II le retiró la *venia docendi* declarándolo “teólogo no católico”. Y Wolfhart Pannenberg, de quien recoge una entrevista que el mismo Fraijó le realizó. Por último, encontramos un apartado dedicado a la “Docencia” con la narración de su paso por la Universidad de Comillas y su destino definitivo en la UNED, universidad a la que ha pertenecido desde 1985 hasta su reciente jubilación.

* Miembro del Grupo de Investigación *Humanismo-Europa*, Universidad de Alicante.
E-mail: maria.delolmo@ua.es

La parte autobiográfica se ve completada con una segunda sección más “biográfica”, en la medida en que, a través de las preguntas de diversas entrevistas, Fraijó va dándonos más información, abriendo su intimidad y delineando, con mayor precisión, el trazo de su propio perfil. En esta serie de entrevistas, desde mi modesto punto de vista, destacan dos de ellas: “Una prolongada navegación por el tema religioso. Conversación con Javier San Martín y Juan José Sánchez”, quizás porque ambos son compañeros de Fraijó en la UNED y conocen perfectamente su pensamiento; y “Religión y esperanza. Entrevista con Pilar Gómez”, recientemente publicada en la Revista “Filosofía Hoy”, tal vez porque la autora logra desarmar a Fraijó, acompañándole en un ejercicio introspectivo, que le lleva a adentrarse en sus capas más íntimas. En ella, por ejemplo, a la pregunta “Usted fue sacerdote, dejó de serlo... En su vida personal ¿qué le ha enseñado la religión? ¿Para qué le ha servido?” Fraijó responde:

Sí, fui sacerdote jesuita. El haber pertenecido a una gran Orden religiosa siempre deja honda huella. En mi caso creo que nunca he dejado “por completo” la Compañía de Jesús. Pasé en ella años decisivos de mi vida en los que recibí la espiritualidad ignaciana y una formación intelectual que, independientemente de lo que yo asimilara, era sólida y bastante cosmopolita.

El segundo gran bloque del libro dibuja el contorno del pensamiento de Manuel Fraijó a través de la selección de un conjunto de textos que, aunque no son inéditos, reunidos aquí logran trazar, perfectamente, el mapa de la preocupación reflexiva de su autor a lo largo de su vida académica. A estos textos se unen, para completar el mapa reflexivo, una colección de artículos del autor que en los últimos años han visto la luz en el diario *El País*. Por tanto, sin seguir estrictamente el orden del índice de este libro, se puede resumir sucintamente su contenido en los siguientes temas: “Dios y el mal”, el mal presente en el mundo como profunda contradicción, casi paradójica, sobre la existencia de Dios, y es que Fraijó nos plantea en este capítulo el siguiente dilema:

El mal se convierte así, casi al mismo tiempo, en la gran objeción contra Dios y en la condición de posibilidad de su existencia. Dicho de otra forma: parece imposible, a la vista de tanto sufrimiento, que exista Dios; y sería terrible, a la vista de tanto mal, que no existiera Dios. Necesitamos a Dios para que repare, más allá de la muerte, los males que antes de ella no pudo o no quiso evitar.

Al hablar del par Dios-mal en Manuel Fraijó es imposible olvidar una de sus más hondas preocupaciones, mostrada también en este libro: las víctimas de la historia y, entre ellas, la sensibilidad del autor alcanza su punto más alto en torno al terrible holocausto judío del siglo XX.

El segundo tema será el cristianismo, religión central en el pensamiento de Fraijó porque advierte que, por nuestra pertenencia cultural a su ámbito e historia, es la que mejor conoce. Pero, dentro de la reflexión de Fraijó sobre este credo, hay que indicar que destaca su preocupación principal por la figura de Jesús de Nazaret y la cristología. Por ello, esta obra recoge su texto: “Del Jesús histórico al Cristo de la fe: horizontes de futuro”. Horizontes sobre los que Fraijó reconoce, casi en un rasgo de osadía, que para una buena relación ecuménica, sería positivo olvidar, un poco, a ese Cristo de la fe de origen paulino y recuperar, en el diálogo interreligioso, al Jesús histórico, respetado por todos los grandes monoteísmos. Así mismo, en relación con este tema expresa el filósofo la pregunta en torno al más allá y la posible resurrección, en el texto: “Teología y vida eterna: la vida y el más allá”.

Vinculado también al cristianismo, aunque sea relativo a todo ser humano, se encuentra otro de los asuntos centrales en el pensamiento de Manuel Fraijó: la esperanza. Una esperanza que en Fraijó se nos muestra fragmentada como bien expresa el título de su libro monográfico “Fragmentos de esperanza”, porque ante el dolor del mundo, intenso en el siglo XX, no nos quedan más que retazos de esperanza. La esperanza de Fraijó toma cuerpo en esta obra en los textos “Esperanza y Trascendencia en Pedro Laín” y en el artículo “A vueltas con la esperanza”.

El último gran tema que trata el libro tiene que ver con la pregunta sobre el futuro de las religiones, asunto que ha preocupado a Fraijó en los últimos tiempos y que ha recogido en títulos tan elocuentes como “¿Religión sin Dios?” o “¿Es posible una espiritualidad laica más allá de las religiones?”. Llama la atención el uso que hace Fraijó de los signos de interrogación para afrontar este asunto, aunque él mismo explica en el primer texto, que el signo de interrogación: “pretende mitigar contundencias asertivas. El ámbito en el que nos movemos no es propicio al dogmatismo. Solo es posible hablar de prevalencias”.

He recojido, para concluir, esta explicación que da el autor porque me sirve, de algún modo, para definir el estilo de Manuel Fraijó que impregna el libro. Es un estilo amable y cálido, de lectura placida y armónica, que huye, radicalmente,

de cualquier dogmatismo y anhela mantener la esperanza de que aún sea posible alguna esperanza.



ENDOXA está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional